



ESFIR SHUB, PIONERA DEL FOUND-FOOTAGE

Julieta Coloma
Montaje y Edición IyII B
Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata
2022

Esfir Shub, nacida en 1894 en una región del suroeste del Imperio Ruso, fue montajista, realizadora documentalista y pionera del found-footage. Luego de instalarse en Moscú en 1910 para estudiar literatura, se vinculó tanto en formación como en trabajo, a instituciones relacionadas al arte y al movimiento revolucionario; e integró, a su vez, el grupo constructivista de vanguardia “Octubre”. A partir de 1920 volcó su energía, deseo y experiencia hacia la cinematografía: en el año 1922, Shub comienza a trabajar en Goskino (la principal compañía cinematográfica estatal, encargada también de regular tal actividad -algo así como nuestro INCAA-) como Jefa del área de Montaje junto con otra mujer, Tatiana Levinton. Allí se encargaba de *remontar* películas extranjeras que entraban a la URSS -como de Charles Chaplin o Griffith- y paralelamente trabajó en *La Huelga* (1924) y *Octubre* (1927) de Einsestein.

En ese momento, la industria cinematográfica en todo el mundo otorgaba el trabajo de cámara a los hombres -bajo el argumento de que eran máquinas pesadas-, y optaba por emplear montajistas y coloristas mujeres, ya que no sólo su salario era más bajo, sino porque se asumía que naturalmente tenían dedos finos, y una supuesta prolijidad y paciencia innatas, características que, bajo ese mismo criterio, las volvían adecuadas para ese tipo de trabajo.

Esfir Shub se convirtió, por su propia iniciativa, en lo que se denominó por aquel entonces “película recopilatoria”, siendo no solo la primera mujer en dirigir una película sin haber filmado un



solo metro, sino también la realizadora de la primera película considerada de found-footage: LA CAÍDA DE LA DINASTÍA ROMANOV (1927). Para esta película dedicó 3 años a rescatar, restaurar y organizar más de 50.000 metros de fílmico. Su gesto ya daba cuenta de qué se trataría esta categoría: al material filmado en la época zarista le otorgó un nuevo sentido, convirtiéndolo en una celebración del ascenso del Partido Bolchevique. La película combina imágenes de noticieros, filmaciones de aficionados y de realizadores oficiales de la familia imperial. Buscó este material en bóvedas, armarios abandonados de camarógrafos de guerra y demás lugares, tanto, que recuperó imágenes de la Revolución de Febrero que se consideraban perdidas.

Construyó la película desde los elementos formales del montaje. Las imágenes no se vinculan según una relación causal o temporal estricta, sino que aplicó y amplió el Efecto Kuleshov y teorías de montaje de Einsestein (Dogo, 2013), apropiándose de las imágenes, remontándolas y resignificándolas. Entendiendo no solo a las imágenes, sino también al montaje, como herramientas revolucionarias, Shub fundó nuevos parámetros de montaje y creación. Otras obras de ella son EL GRAN CAMINO (1927), ESPAÑA (1939), HOY (1929).

Es una de las pocas mujeres realizadoras y montajistas de la Historia del Cine -otras mujeres que cambiaron el devenir del cine, cuyos nombres podemos recuperar, son Alice Guy, Lois Weber, Charlotte Reiniger y Emilia Saleny, la primera realizadora argentina-. Su trabajo no solo tiene gran importancia a nivel histórico y cinematográfico, sino que resulta fundamental pensarlo también hoy, en una época de reproductibilidad, globalización e indimensionable circulación de imágenes.

FRAGMENTO "LA CAÍDA DE LA DINASTÍA ROMANOV" (1927)

https://www.youtube.com/watch?v=cdnK3vd_QaE

REFERENCIAS

<https://wfpp.columbia.edu/pioneer/ccp-esfir-shub/>

<https://lapiedradesisifo.com/2018/02/27/esfir-shub-una-mujer-cine-sovietico/>